



Una escena de "Cuántos Años Tiene un Día"

¿Cuántos Años Tiene un Día?

Desilusionante resultó ser "¿Cuántos Años Tiene un Día?", el primer estreno de la compañía Ictus durante el presente año y también el primero en el ambiente teatral chileno, en 1978.

El público esperaba encontrar algo diferente: una obra novedosa, experimental y con ese ingenio que ha caracterizado a algunas de las puestas en escena anteriores. Todavía permanece en la memoria el éxito de "Tres Noches de un Sábado" y desgraciadamente cada año vemos cómo un grupo que fuera excelente se ha ido desgastando poco a poco. Falta un autor que los asesore debidamente, se han retirado actores claves (quienes fundaron grupos que no han aportado nada al teatro chileno) y en resumen Ictus ha dejado de ser lo que fue en otras épocas: un elenco vanguardista del más alto nivel.

Es lamentable, ya que con esta tendencia los únicos perjudicados son ellos. Aunque todavía mantienen un cartel, llegará el momento en que sus antiguos admiradores se darán cuenta de la mediocridad de un elenco, que subsiste gracias a la presencia de algunos fundadores.

LA OBRA

"Cuántos Años Tiene un Día" es una creación colectiva, basada en una idea del dramaturgo nacional Sergio Voda-

Desilusionante, aburrida y malintencionada

novic, ("El Senador no es Honorable", "Nos Tomamos la Universidad".)

Según ellos pretende mostrar cómo es la Televisión en Chile, a través de la historia de un grupo de periodistas que preparan un programa aniversario en un Canal.

De acuerdo a esa idea se piensa que el fin de la obra es descubrir por dentro esta realidad, con todos sus vicios y virtudes. Una especie de "Network" a la chilena. Hasta ahí la intención es perfecta y todos se someten al juego. Desgraciadamente esa es una excusa para hacer alusiones a la actual realidad chilena, lógicamente vista bajo un criterio estrecho y malintencionado. Una trampa tendida con mala fe, que no oculta la naturaleza de la pieza, un montaje que bordea los límites del panfleto.

Teatralmente la estructura es deficiente, hay poca acción y el uso de una gran pantalla de televisión, donde se entrevista a gente de la calle, no aporta nada. Al contrario este recurso resulta monótono y aburrido. Durante las dos horas y cuarto de la función los actores permanecen sentados en sus asientos, los diálogos son demasiado largos, la iluminación no contribuye en nada a enriquecer el espectáculo y la escenografía resulta pesada y poco original. Parece que

esta compañía desconoce el verdadero rol de un director, quien es el encargado de superar estas deficiencias.

En el elenco sobresale Nissim Sharim, quien como de costumbre muestra su natural talento. Es un periodista con largos años de profesión, un ser fracasado que no se ha realizado como ser humano. Se pudo haberle sacado más partido al personaje y darle otra dimensión. Delfina Guzmán realiza un trabajo correcto y entrega un papel que en ciertos instantes pasa de la cómico a lo dramático. Es la periodista que triunfa en Europa y viene de paso a conocer la actual realidad chilena. Cristián García Huidobro excelente como el muchacho desfachado, indiferente y vulgar.

El joven actor tiene soltura, sabe desplazarse con naturalidad sobre el escenario y tiene una buena dicción, algo difícil de encontrar en el teatro chileno. El resto del elenco es mediocre, notándose un gran desnivel entre ellos y Delfina Guzmán, Nissim Sharim y Cristián García Huidobro.

En resumen ésta es una obra que desconcierta y frustra a los que durante años han seguido con entusiasmo al Ictus. Sólo una reducida minoría aplaudirá "Cuántos Años Tiene un Día";